COLOMBIA NO EDUCA PARA EL TRABAJO: BID

David Rosas Shady es líder de Mercados Laborales y de Seguridad Social del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

POR DAVID ORTIZ CASTAÑO | PUBLICADO EL 20 DE ENERO DE 2016 (EL COLOMBIANO)

El 45 por ciento de los empresarios aseguran no encontrar en Colombia los trabajadores capacitados para suplir sus vacantes. Este dramático diagnóstico revelado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (Ocde) es consecuencia, en gran medida, del modelo educativo, que no forma la fuerza laboral que requiere el mercado.
Así lo dijo, *David Rosas Shady,* líder de Mercados Laborales y Seguridad Social del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en diálogo con EL COLOMBIANO.

Para el economista, los esfuerzos del Gobierno deben estar acompañados de una política a largo plazo, sobre todo, cuando el panorama económico del país pondría en riesgo el empleo formal.

¿Qué ha hecho mal Colombia para obtener cifras como la revelada por la Ocde?

“Es una situación que vemos con preocupación. Desde hace mucho alertamos sobre esta situación en Colombia. Los esfuerzos del Gobierno son evidentes y se ven reflejados en recursos. Es el caso del Sena, que tiene un presupuesto importantísimo. Eso ha aumentado la cobertura en formación para el trabajo en competencias técnicas y tecnológicas. Hasta ahí, todo bien, pero se descuidaron variables como la calidad y la pertinencia de esa capacitación”.

Y, ¿eso cómo se interpreta desde el mercado laboral?
“Esto hace que Colombia no destaque por su productividad laboral, ese indicador es muy bajo en comparación con otros países. Y no hablo de naciones desarrolladas, frente a los países de América Latina, el país tiene muy bajos niveles de productividad. Eso es preocupante porque Colombia compite de igual a igual en mercados internacionales”.

¿Qué nos pasa en materia de calidad educativa?
“Tener calidad educativa es asegurar conocimiento útil y actualizado sobre lo que se estudió y eso hay que medirlo. En Colombia hay muchos procesos para medir la calidad y ninguno es, a ciencia cierta, un referente para analizar el panorama en términos de productividad. Ahora bien, sólo el 4 por ciento de la oferta de conocimiento están acreditadas en alta calidad, eso es muy poco”.

Pero en ese caso, el problema también pasa por la información a los ciudadanos sobre en qué deberían capacitarse, ¿hay falencias en eso?

“Sí. Los jóvenes no tienen información sobre dónde invertir los años de educación. Hay estudios para Colombia que muestran los promedios de retorno de la educación superior y se ven saldos negativos”.

¿Eso qué significa?
“Es decir, hay escuelas y carreras que representan un gasto y no una inversión. Un joven, en ese caso, estaría mejor si no hubiera estudiado, pues se habría evitado ese gasto. Eso es dramático. Hay jóvenes que invierten hasta cinco años de su vida para tener retornos negativos”.

¿Cómo se debe mejorar en ese campo?
“Debe hacerse desde la base, tener un indicador tan clave como saber si la persona que estudió en mi institución consiguió un empleo formal en lo que se educó. Eso no se tiene. No se sigue a las personas para saber si crecen, eso es problemático”

Lo que encadena con la poca pertinencia de la educación...

“Como no hay involucramiento del sector productivo, no se tiene la oferta de personal disponible para cubrir la demanda laboral requerida. El problema de Colombia es que no está educando a las personas que necesita productivamente el mercado”.

Entonces, ¿qué debe hacer el país en estos aspectos?
“Colombia tiene que fortalecer sus instituciones para que haya una coordinación desde lo público, entre los mismos ministerios de Educación y Trabajo para que, luego, sí se pueda dar una relación con el sector productivo. Antes no”.

¿Cómo influye la alta informalidad laboral del país?
“Todo está muy ligado al tema de habilidades. Una baja productividad laboral es prácticamente el germen de la informalidad”.

¿Qué hace falta para subir la productividad laboral?
“Sentarse con el sector productivo y los principales actores de la educación. Hacer una estrategia de largo plazo y que no cambie cada cuatro años con el gobierno de turno”.
Con un panorama económico más sombrío, ¿el empleo cómo reaccionará?

“Nos preocupa, porque Colombia tiene altos niveles de informalidad y al tiempo tiene una tasa de desempleo mayor a la que tienen otros países de la región. Ante una desaceleración de las economías el empleo formal se resiente. No obstante, el país se destaca por su solidez macroeconómica, fiscal y el Gobierno está tomando decisiones para aportarle a la creación de trabajo”.

“El BID apoyará al Gobierno en este proceso de paz. Desde mercados laborales, estamos asistiendo al Ministerio de Trabajo en un programa para apoyar a jóvenes que son víctimas del conflicto, en el que buscamos darles posibilidades de formación y trabajo. Hay que recomponer la base de la educación en este país”.

Industrias antioqueñas quieren vender más, pero no las dejan

POR DAVID ORTIZ CASTAÑO | PUBLICADO EL 24 DE ABRIL DE 2016 *(EL COLOMBIANO)*

“Este será el año de los exportadores”, repite cada vez que puede el ministro de Hacienda,*Mauricio Cárdenas*. Pero el refrán dice: del dicho al hecho hay mucho trecho. Y eso queda demostrado con tres casos de empresas antioqueñas que quisieran aumentar sus ventas al exterior pero tienen obstáculos que no las dejan mejorar.

A las pequeñas les falta el empujón de la financiación. A las medianas, que ya tienen más dinero para despegar a otros países, se les dificulta encontrar personal capacitado. Y cuando la compañía es robusta, con capital y personal, las barreras portuarias y logísticas les pasan factura.

Este es el panorama de las ventas al exterior de Colombia, con un dólar que las hace competitivas, pero un aparato exportador oxidado. Es como una carretera con baches que, a punta de astucia y emprendimiento, los empresarios paisas han sabido sortear.

El 20 % de las exportaciones no tradicionales del país se gestan en Antioquia y del fortalecimiento institucional y financiero que se pueda dar a las compañías de la región dependerá que este sí sea el año del comercio exterior.

EL COLOMBIANO consultó a tres industrias del departamento que, desde el Valle de Aburrá y las subregiones, le apuestan a las exportaciones pero en ese camino aún encuentran puntos ciegos.

Esta es la primera de tres entregas dominicales que mostrarán los diferentes obstáculos que enfrentan las empresas, grandes y pequeñas, de los sectores manufactureros, agroindustriales y de servicios en Antioquia.

CONTEXTO DE LA NOTICIA

PARA SABER MÁSEL PESO EXTERNO DE ANTIOQUIA

A febrero de 2016, Colombia exportó 2.929 millones de dólares en productos diferentes a petróleo y sus derivados. De estos, el 20 %, unos 585 millones de dólares salieron de territorio Antioqueño. Según datos de la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, el 20 % de las ventas externas del departamento las realizan las mipymes. En total, cerca de 1.200 mipymes antioqueñas llevan sus productos a 100 países.